

Expandiendo las fronteras de la biodiversidad en Venezuela: de la conservación de la naturaleza al encuentro de luchas y resistencias por la(s) vida(s)

Opening the frontiers of biodiversity in Venezuela: from the conservation of nature to the encounter of struggles and resistances for life

ESQUISA OMAÑA GUEVARA^a

(IVIC) Venezuela

esquisa@gmail.com

VIOLETA GOMEZ^b

Red de Escuelas Populares de Agroecología Ezequiel Zamora

violetakumba@gmail.com

JESUS MANZANILLA^c

Universidad Central de Venezuela

manzanillapjesus@gmail.com

JOSE OMAÑA^d

Universidad Experimental de las Artes

joseomanag@gmail.com

RESUMEN

En este artículo buscamos comprender a los Congresos Venezolanos de Diversidad Biológica como espacios de construcción de marcos epistémicos propios que permitieron, a través del encuentro de la pluriversidad de saberes y sabores, la re-significación y re-apropiación de la definición de biodiversidad y de otras nociones relacionadas con el cuidado, producción y re-producción de la vida. Dibujaremos cómo la participación de movimientos sociales e individualidades que viven y sienten la biodiversidad de múltiples maneras fue fundamental para que el discurso que aquí se originó se orientara desde una mirada fijada en la conservación, hacia un discurso heterogéneo en el que las esferas simbólicas, corpóreas y territoriales se funden para la congregación de luchas y resistencias por la defensa de la vida.

Palabras clave: Biodiversidad, Movimientos sociales, Congreso, Epistemologías

ABSTRACT

This article seeks to understand the Congreso Venezolano de Diversidad Biológica as spaces for the construction of our own epistemic frameworks that facilitated, through the encounter of the pluriversity of knowledge, the re-signification of the definition of biodiversity and other notions related with the care, production and re-production of life. We will draw how the participation of social movements and individuals that feels the biodiversity in multiple ways, was fundamental for the construction of a discourse originally oriented to conservation, towards an heterogeneous discourse in which symbolic, corporeal and territorial spheres are fused for the congregation of struggles and resistances for the defense of life.

Keywords: Biodiversity, Social Movements, Congress, Epistemologies.

^a Ecológa por la Universidad Central de Venezuela. Estudios de posgrado en Universidad de St Andrews, Escocia.

^b Ecológa por la Universidad Central de Venezuela.

^c Profesor de la Universidad Central de Venezuela, ex Viceministro de Gestión Ecosocialista del ambiente.

^d Licenciado en Artes, estudios de maestría en Estudios Literarios de la Universidad Central de Venezuela.

Recibido: 30/01/2018 / Aceptado: 02/03/2018

En el marco de una década de importantes cambios en Nuestramérica se inició en Venezuela una aproximación a la reapropiación y re-significación de nociones, conceptos y palabras asociadas a la vida y a la biodiversidad. Se trató de la construcción colectiva de discursos y agendas de lucha, que permitieron la apertura hacia otros modelos y prácticas de creación de conocimientos, basados en el reconocimiento de la existencia de saberes plurales; un proceso que invitó a otras maneras de hacer ciencia (Nuñez, 2006) en un contexto de construcción de políticas públicas convocado por el Ministerio del Poder Popular para el Ambiente.

Los avances políticos y sociales del Proceso Bolivariano, impulsados por las directrices del Proyecto Nacional Simón Bolívar, Primer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013, crearon las condiciones para iniciar la construcción de un nuevo marco estratégico en biodiversidad, como respuesta al desacierto en las políticas globales, que tempranamente evidenciaron los pocos alcances de su implementación durante la década 2000-2010 (Manzanilla, Gómez y Valera, 2014). Este proceso, que nos atrevemos a definir como histórico por su trascendencia en las subjetividades colectivas, permitió enfilarse hacia una construcción de la biodiversidad que superara las políticas globales de desarrollo sustentable que, según Leff (2005), intensifican los procesos coloniales de apropiación destructiva de los recursos naturales.

El marco global en torno a la biodiversidad refleja las disputas por el enorme banco de recursos genéticos que ésta representa cuando es abordada desde una mirada que la reduce al potencial productivo de los ecosistemas (Leff, 2005). La construcción de un nuevo y propio marco estratégico en biodiversidad, convocado desde la Autoridad Nacional Ambiental, se inició con una serie de encuentros para la construcción colectiva de la Estrategia Nacional para la Conservación de la Diversidad Biológica 2010-2020 y su Plan de Acción (Manzanilla y Gómez, 2015). Estos encuentros, representaron un primer momento para reconocer a la biodiversidad no como un “objeto” que es descubierto progresivamente por la ciencia para ser incorporado en procesos de mercantilización y bioprospección, sino más bien como un discurso históricamente producido que problematiza sobre la pérdida de biodiversidad en el mundo (Escobar, 1999), y que propone la articulación de nuevas relaciones entre la sociedad y la naturaleza.

La consideración de una noción de biodiversidad que trascendiera los elementos clásicos de las ciencias naturales (número de especies y otros elementos de la biología de la conservación y la ecología), permitió la apertura hacia los discursos producidos por actores y actrices subalternos, ampliando las posibilidades de reconocimiento de estas voces en las constelaciones de saber y poder. Fue en estos mismos encuentros de construcción colectiva de políticas públicas, donde surge una visión crítica sobre los tipos y modos de conocer la biodiversidad manejados en el país, mostrando la necesidad de realizar encuentros nacionales para intercambiar saberes y superar las barreras del conocimiento hegemónico. Así, se gesta y nace el proyecto de los Congresos Venezolanos de Diversidad Biológica (CVDB), quedando plasmados en el Plan de Acción Nacional de la Estrategia Nacional para la Conservación de la Diversidad Biológica 2010-2020 donde explícitamente se establece realizar anualmente el Congreso (MINAMB, 2012).

Estos congresos-encuentros no surgen como un espacio para la divulgación masiva de un conocimiento hegemónico, sino más bien como un producto de la necesidad del diálogo entre distintas matrices de racionalidad que permitan encontrar otra forma de relacionarnos con la naturaleza y la vida, tal como lo des-

cribe Carlos Walter Porto Gonçalves, quien fuera uno de los foristas principales del III Congreso Venezolano de Diversidad Biológica:

Este congreso es un marco para quebrar la lógica de la separación... para oír a diferentes personas con diferentes matrices de pensamiento... se trata de combatir ese prejuicio que las élites inculcaron en nuestras cabezas, de hablar de conocimiento científico y de conocimiento tradicional, y hablar de este último como si fuera inferior... Aquí hay quienes hablan desde la experiencia y formación campesina; desde la experiencia y formación indígena; desde la experiencia y formación universitaria; son diferentes matrices de racionalidad, más no hay una superior a otra. Hay que cambiar ese paradigma, hay que dialogar. Y eso es lo que este congreso posibilita... (Porto-Gonçalves, 2013, 130-131)

En los CVDB la biodiversidad no se trata como un tema exclusivo de “especialistas”, aquí se complejiza la relación entre los conocimientos técnicos y no técnicos, académicos y no académicos, partiendo del hecho que la frontera que los define es móvil y en constante redefinición en función de la contribución de todos los actores. Los Congresos reconocen que los conocimientos sobre los ecosistemas, como lo afirman Santos, Meneses y Nuñez (2006), son mucho más vastos que los registrados oficialmente en las instituciones científicas; de hecho se trata de un conocimiento que supera los límites de la episteme dominante¹ y se conecta con los discursos alternativos producidos por actores subalternos (Santos, Meneses y Nuñez, 2006), originando un discurso heterogéneo donde se conjugan diferentes conocimientos, culturas y estrategias políticas.

En este artículo buscamos reconstruir -bajo la mirada de quienes fuimos promotores y participantes de estos espacios- la ruta que llevaron los seis primeros congresos entre 2010 y 2015, mostrando cómo fue posible desde el diálogo de las epistemologías construidas desde las cotidianidades comunitarias, la producción de conocimientos sobre las biodiversidades y la generación de agendas comunes de articulación y resistencia.

Además, buscamos visibilizar cómo la incorporación de los movimientos sociales que sienten y viven la biodiversidad, fue fundamental para que el diálogo se orientara hacia una mirada en la cual la biodiversidad no es un constructo hegemónico asociado a recursos y por lo tanto mercantizable; sino más bien hacia el reconocimiento de la biodiversidad como la describe Escobar (1999) “un discurso que puede abrir posibilidades de re-construcción de alternativas que hagan frente al avance de la tendencia extractivista-capitalista-colonialista sobre la vida” (p. 61).

I. Los diálogos del CVDB: integrando diversidad de actores y de espacios de encuentro.

“En esta región de la América hay presencia humana milenaria poseedora de conocimientos fundamentales sin los cuales no podemos preservar nuestro entorno natural...debemos superar las limitaciones que representa el considerar que la diversidad biológica es en tema de especialistas”

(Carlos W Porto Gonçalves, Revista Nuestramérica N4, 130-131)

Como venimos planteando, las seis ediciones del Congreso transcurridas hasta la fecha lograron, a través de un esfuerzo sistemático, ampliar la convocatoria hacia la participación de sujetos y sujetas excluidos tradicionalmente de estos espacios de circulación y legitimación del saber. Esta amplitud, que representa un ensanchamiento crítico y un desbordamiento de las tradicionales comunidades epistémicas, pasa por: la gratuidad de la inscripción, una convocatoria direccionada a actores clave, una articulación con líderes locales con capacidad de convocatoria propia, apoyo y asesoría directa en la redacción de resúmenes e inscripción electrónica, becas y logística dirigida a asegurar la participación.

¹ La episteme de la modernidad que se cristaliza a finales del siglo XVIII y está determinada por la figura de “hombre” -hetero-europeo-blanco, que desde entonces se erige como el sujeto, fundamento y objeto de todo conocimiento (Cusicanqui et al., 2016)

La convocatoria abierta, flexible y a la vez direccionada a actores sociales claves permitió garantizar la diversidad epistémica, generando un verdadero espacio para el encuentro de saberes y logrando que la diversidad, entendida en todas sus dimensiones, fuese la protagonista y no colateral o alternativa como se presenta en los congresos clásicos que abordan el tema de la biodiversidad. Aquí, la diversidad biológica convocó a movimientos sociales, organizaciones del poder popular² y actores vinculados al cuidado y defensa de la producción y reproducción de la (s) vida (s): mesas técnicas de agua, consejos comunales, semilleros comunales, consejo de pescadores, consejo de artesanos, consejos socialistas de agroecología, comunas, comités conservacionistas, frente de mujeres, frente de trabajadores, frente de campesinos, frentes ecológicos, escuelas populares, movimientos feministas y sexo género diversos, colectivos de comunicación, colectivo de software libre, colectivos de defensa de la lactancia materna y el parto respetado, movimientos por una alimentación soberana, maestros, maestras, cultores, cultoras, artesanos, artesanas, guardianes y guardianas de semilla, campesinos y campesinas, indígenas, organizaciones de productores, cooperativas, empresas de propiedad social, redes socialistas de innovación productiva, mercados comunales, sistemas de trueque, redes de intercambio, amas de casa, madres, padres, niños, niñas, estudiantes, científicos, innovadores populares, maestros y maestras pueblo, trabajadores del sector público, entre otros.

Los Congresos Venezolanos de Diversidad Biológica se sostienen en la propia confluencia del saber, en la lógica de la ecología de saberes, la cual reconoce -como bien describe Boaventura de Sousa Santos (2013)- la diversidad epistemológica del mundo más allá del conocimiento científico. Se trata del diálogo de conocimientos/prácticas de los oprimidos, de todos y todas quienes viven, usan y preservan la vida en esta región de América, de quienes sentipiensan³ la tierra. Un espacio para los conocimientos (emociones, sentipensamientos) que son producidos fuera de los límites del episteme dominante, un espacio donde se encuentren y circulen los conocimientos de comunidades, activistas, colectivos y movimientos; de todos aquellos que nunca encontraron cabida dentro de las academias (Cusicanqui et al., 2016).

Durante los congresos este diálogo emancipador se logró gracias a la conjunción de dos factores. El primero de ellos consiste en que nos encontramos en un espacio en el cual se cuidaron las condiciones para que existiese ese diálogo sincero, sin supremacías de un saber sobre otro; y en segundo lugar, porque logramos un espacio que posibilitó hacer la crítica radical al modelo civilizatorio mundial colonial, clasista, patriarcal y generacional, avanzando desde allí hacia la construcción de un discurso propio sobre biodiversidad y a la congregación de luchas y resistencias.

De esta manera, los mismos espacios del congreso fueron pensados desde la diversidad de formas de comunicar conocimientos, por lo cual se planificó una gran diversidad de actividades en el programa que permitió mostrar de una manera flexible las experiencias, sentires, saberes y conocimientos, más allá de los carteles

² Asumimos la definición de Poder Popular establecida en la Ley Orgánica del Poder Popular disponible en <http://minci.gob.ve/2012/09/ley-organica-del-poder-popular>

³ "Por el pensamiento de la tierra me refiero al cuerpo de conocimientos cada vez más elocuente que emerge de los procesos autonómicos que cristalizan el zapatismo pero que incluyen gran variedad de experiencias y propuestas a lo largo y ancho del continente... Todos estos movimientos enfatizan la reconstitución de lo comunal dentro de concepciones no capitalistas, no liberales y no estatales de la organización social como el pilar de la autonomía. Autonomía, comunalidad y territorialidad" (Cusicanqui et al., 2016, 11)

o presentaciones orales de los congresos clásicos. Los saberes (y sabores como diría Silvia Cusicanqui⁴) se encontraron en un conjunto de actividades que transcurren en espacios físicos diversos y que se transforman durante cada edición en una “pluriversidad”, entendida en el sentido que señala Echeverría (2012), como espacios donde se promueven los saberes pluriversales y la pluralidad de perspectivas epistemológicas y metodológicas.

Durante el transcurrir de cada congreso pudimos participar en espacios nucleares como los **foros-debates**, donde se dialogaba en profundidad sobre los elementos del tema central de cada congreso, sirviendo de eje central orientador a un gran concierto de actividades. Aquí, las ponencias de un foro, por ejemplo, fueron compartidas de manera simultánea por un profesor, un indígena, tres cultores populares y una artista, o por un viceministro, un pescador, un luchador social y una ama de casa.

En este gran concierto de espacios, participamos también en los **videos-debates**, donde se discutieron temas articulados al eje central partiendo de audiovisuales con propuestas críticas. Los **conversatorios** aparecieron como otro espacio de participación donde las comunidades organizadas, se encontraron para el diálogo franco, intenso, abierto. Aquí presenciamos el intercambio de las experiencias expuestas desde los protagonistas, analizadas por los protagonistas y otros invitados, más allá de la óptica y el análisis de las matrices cartesianas de la racionalidad científica.

En las áreas abiertas, la diversidad biológica cobró vida en los **tarantines**, en una muestra de expresiones, productos y experiencias que resaltan los saberes y sabores locales y nacionales (artesanía, las plantas medicinales, alimentos, conservas y comidas).

Otros espacios fueron las muestras fotográficas, de pinturas, cursos, talleres, trueke, actividades culturales, y muchas otras. A estos se sumaron las numerosas actividades surgidas de la autogestión de los participantes, en un escenario donde las propuestas auto-organizativas no sólo eran aceptadas sino que además promovidas. Adicionalmente, la presencia de campamentos en la sede física de cada encuentro, interconectada a una red de espacios de pernocta, facilitó la articulación permanente en **cine y debates nocturnos, encuentros y conciertos**.

En todos estos espacios nos encontramos los diversos, para dialogar y debatir desde el reconocimiento, la visibilización y el respeto al otro (a). Este diálogo en paridad fue posible gracias al cuestionamiento y la ruptura de las lógicas de poder y dominación, como relató Jorge Viaña en su foro sobre Interculturalidad Crítica durante el III CVDB:

En un congreso sobre diversidad biológica no se puede hablar de combatir la mercantilización de la vida o de luchar por la vida si no se hace una crítica de los aspectos políticos, económicos, simbólicos y culturales de esta matriz civilizatoria de la que somos parte. (Viaña, J., 2013, 155)

El verdadero dialogo de saberes, sólo puede darse en un proceso dialéctico de cuestionamiento del modelo dominante: patriarcal, colonial, racista y capitalista. En esta medida transformamos nuestras propias luchas al identificar que todas las opresiones de las que somos parte están interconectadas. Así, la participación

4 “Por ecología de sabores me refiero a las redes de soberanía alimentaria, plataformas ambientales, etc., que están pensando los problemas no sólo a través de la investigación y la publicación de sus trabajos sino también de profusa participación en ferias, espacios de comida consciente, cooperativas de alimentos y muchas otras actividades” (Cusicanqui et al., 2016, 4)

de grupos feministas y eco-feministas permitió la incorporación del debate sobre el patriarcado y el colonialismo como causa estructurante de la crisis ambiental global (Memoria VI CVDB, 83). El Género y las Soberanías tuvieron su propio espacio en el debate, allí el parto respetado, la lactancia materna, la crítica a la heteronormatividad, la crianza respetuosa y soberana, y la diversidad familiar se hilaron en el discurso de la biodiversidad como elementos fundamentales para la construcción y re-construcción de nuevas formas de relacionarse.

La presencia de los conuqueros, campesinos, campesinas, indígenas, colectivos de agroecología, colectivos de trueke, semilleristas, guardianes y guardianas de semillas permitió el cuestionamiento a la visión cartesiana del mundo que separa mente y naturaleza para luego conquistar y mercantilizar tanto a la tierra como a los cuerpos-mentes de hombres y mujeres; privatizando bienes comunes y bienes relacionales como el amor, la amistad, el trabajo no alienado y el disfrute de la naturaleza, tal como lo planteó Jorge Riechaman durante Foro Dibujando Nuestro Ecosocialismo (Memorias del IV CVDB, 80).

Conuqueros, conuqueras y comuneros y comuneras ensancharon el debate permitiendo se nombrara a las soberanías alimentarias como eje fundamental para la construcción de “otra” economía, una basada en las redes e intercambios comunales que permitan no sólo garantizar la alimentación, sana y soberana; sino también la propia conservación de los elementos de la naturaleza utilizados para comer y curar.

Otros sujetos que se sumaron a estos congresos, y que permitieron dar un giro de vital importancia a este espacio fueron los niños y niñas. Se trataba de “un espacio en el programa del congreso que tiene la misma importancia que los principales foros y conversatorios, en el que ejercemos la soberanía política y espiritual a través de la correspondencia de la crianza” (Memorias del V CVDB, 231); convirtiéndose en un proyecto que dejó de ser adultocéntrico e incorporó el saber de niños y niñas quienes desde sus propias definiciones sobre la vida aportaron para los debates.

Nos encontramos y debatimos para entender que lo que nos diferencia son las distintas experiencias de cómo vivimos la opresión, cómo vivimos la dominación y que todas nuestras propuestas se tejen en un discurso con identidad organizativa y política que nos lleva a juntarnos en la lucha por la defensa de la vida. “De verdad que este congreso da crédito a su nombre: toda una diversidad de representantes de nuestras culturas y nuestras tierras, allí apretadas en un salón” es un testimonio de un participante del IV CVDB. Y es que se trató de la congregación de una diversidad de actores, movimientos y organizaciones que permitieron el ensanchamiento de lo que conocíamos como biodiversidad, tal como mencionan Escobar y Pardo (2007), a través de la construcción de demandas colectivas por sus derechos y la construcción de sistemas de conocimientos alternativos donde emergieron elementos emancipatorios.

II. Tierras, territorios, agua, vida y dignidad aterrizan nuestras agendas de lucha

“Convocamos a la movilización permanente por la justicia y contra la impunidad en memoria de nuestros hermanos y hermanas indígenas, campesinos (as) caídos en la lucha por la defensa de las tierras, de los territorios, del agua, de la vida y de la dignidad”

En esta frase de la declaratoria del IV Congreso queda plasmado el espíritu de estos encuentros, en los que a través de la diversidad de mundos y saberes, se convoca a la congregación de las resistencias y a la construcción de agendas de lucha por la vida y la dignidad de las biodiversidades en función de los principios de autonomía, conocimiento, identidad y economía que señalan Santos, Meneses y Nuñez (2006).

La lógica de producción de conocimientos de estos congresos, basada en el encuentro de saberes, identidades y luchas permitió el ensanchamiento epistémico de las nociones asociadas a la conservación de la vida. Durante la sucesión de un congreso a otro se evidenció la transformación radical de un discurso fundamentado en la *“conservación de la diversidad biológica”* a uno que aterrizó en la *“defensa de la vida y la construcción de alternativas”*. Se trató de un proceso de politización del discurso ambiental y de construcción de agendas cuyo objetivo fundamental siempre era el mismo: la superación del capitalismo y el colonialismo.

Haciendo una reconstrucción del proceso vivido durante esos seis años podemos hilar con claridad cómo el debate político se fue profundizando. En los inicios, durante el primer congreso el encuentro giró alrededor del discurso del Convenio sobre Diversidad Biológica, *2010 año internacional de la diversidad biológica*. Durante el segundo congreso, hablábamos de la *socialización de la información y el conocimiento* y debatíamos sobre la conservación con justicia social: del movimiento ambientalista clásico al empoderamiento del poder popular en la conservación de la Diversidad Biológica.

Ya para el 2012, el debate que transversalizó el III CVDB fue la *Desmercantilización de la naturaleza para la conservación de la vida*, con lo cual se sentaron las bases para la construcción de un discurso propio de biodiversidad basado en el cuestionamiento del modelo capitalista y colonial, marcando la ruta de los encuentros siguientes. Podemos leer en la declaratoria de este Congreso elementos que incluyen la crítica al modelo civilizatorio moderno - colonial y a sus patrones de producción de conocimiento que “convierte todo en mercancías... El modelo de producción capitalista pretende sustituir las leyes de la naturaleza por las leyes del mercado”. Señalando como única alternativa para la superación de la crisis ambiental global el “cambio del sistema opresor, depredador, colonialista y patriarcal”. Vemos entonces que reconoce al colonialismo y al patriarcado que lo engendra como causas estructurales de la crisis ambiental y convoca a la construcción de otras economías “que comiencen en el diálogo de saberes y en la construcción colectiva de discursos, agendas de lucha y la superación de la lógica de pensamiento responsable de la crisis ambiental global actual”.

Así quedó la puerta abierta para la construcción de conocimientos colectivos que necesitaban seguir la ruta de la superación de la agenda mundial de desarrollo sustentable, economía verde y mercantilización de la naturaleza.

En el 2013, nos encontramos en el IV CVDB el cual tenía como lema *Dibujando nuestro ecosocialismo*. Se trató de un momento donde se transitaba hacia la propia resignificación de la Revolución Bolivariana planteada por el Comandante Chávez, con la inclusión del Ecosocialismo como uno de los cinco grandes objetivos del Plan de la Patria, Segundo Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019⁵.

De esta manera, el IV CVDB se centró en la conceptualización de nuestra propia versión de Ecosocialismo, una que incorporara el análisis de la geopolítica de la naturaleza y las relaciones de poder-saber establecidas en torno a los elementos de la naturaleza convertidos en mercancías (minerales, agua, diversidad biológica, hidrocarburos) para producir un marco epistémico propio. Buscamos construir una noción de Ecosocialismo que reflejase nuestras luchas y experiencias, una que no fuese fetichizada por las esferas del poder, que se pareciera al pueblo. Así, en la declaratoria de este encuentro podemos leer: “Alertamos el riesgo de que el término ecosocialismo se vacíe de contenido y sea banalizado a través del uso despolitizado por actores que, directa o indirectamente, incorporen en sus políticas las lógicas y las agendas de las corporaciones”.

Para Ana Isla ponente en el foro Crítica al Desarrollo del IV CVDB, el ecosocialismo debía incorporar al trabajo que sostiene la vida:

Ese que es invisible al mercado: el trabajo doméstico que produce seguridad familiar y social, el trabajo agrícola de los campesinos, que produce seguridad alimentaria, el conocimiento de las comunidades originarias que también produce seguridad alimentaria y social y el trabajo de la naturaleza, que garantiza liberación de los bienes comunes y combate la privatización de la vida. (Memorias IV CVDB, 54).

Este y otros elementos lograron aflorar en plenaria una definición propia de Ecosocialismo la cual refleja e incluye todas nuestras luchas:

El ecosocialismo es una forma de vida y un modelo civilizatorio que implica, entre muchas otras cosas: el reconocimiento de los derechos de la naturaleza, la creación de una nueva cotidianidad, la emancipación de la unidad familiar, la repolitización del amor y la espiritualidad, la ruralización de las ciudades, la organización comunitaria que asume la autoconstrucción y la autogestión, el reconocimiento de la mujer y de las subjetividades género-diversas como actores y actrices políticas, la creación y el fortalecimiento de tecnologías educativas que surgen del saber de los pueblos, los valores de la economía comunal, el trueque, el valor político de las cosmovisiones de los pueblos originarios, de los pueblos campesinos y afrodescendientes, el paso de la propiedad intelectual a la propiedad social y la función de la semilla como identidad y herramienta de construcción de la diversidad ecológica y cultural (Declaratoria IV CVDB).

Aquí no sólo vemos cómo emerge del debate una palabra con un significado propio, sino que también se puede leer cómo el discurso político de biodiversidad es claramente ampliado al incorporar elementos estructurantes de la sociedad a construir, a partir del reconocimiento del trabajo invisible para el mercado, la autonomía de la comuna y del poder popular. Se trata de la necesidad de un cambio

⁵ Documento electrónico del plan de la patria en la página <http://www.minea.gob.ve/ecosocialismo/plan-de-la-patria/>

“hacia un modelo económico, político, social y cultural fundado en la insurgencia del poder popular y constituido en los valores que promueven la diversidad contenidos en el Estado Comunal” (Declaratoria IV CVDB).

Tierras y territorios para la defensa de la vida fue el tema central del V Congreso Venezolano de Diversidad Biológica realizado en el 2014. En este encuentro los espacios de debate, de intercambio de saberes y de prácticas socioproductivas, culturales, formativas e informativas profundizaron los diálogos sobre modelos de desarrollo, los procesos de expropiación del territorio y luchas contrahegemónicas traducidas en disputas por el territorio para las soberanías. Se trató de una aproximación al territorio desde una perspectiva que abarcó desde las luchas geolocalizadas en donde confluyeron resistencias históricas a la desposesión de tierras por parte de terratenientes y extracciones mineras, pasando por las cosmovisiones y modos de vida que expanden la noción de territorio más allá de la tierra y el hábitat, y aterrizando en las propias corporeidades y la construcción de nuevas territorialidades desde las identidades colectivas.

Este encuentro permitió entender a la diversidad natural y la diversidad cultural como la misma cosa, como elementos donde las cosmovisiones, corporeidades y territorialidades se funden para encontrar la armonía con la tierra, tal como plantea Rigoberta Menchu (2012) “por milenios, los pueblos indígenas hemos aprendido de la naturaleza a vivir en armonía con todos sus elementos constitutivos... La tierra no nos pertenece, somos parte de ella y de los equilibrios que hacen posible la vida en su seno”. Los debates y discusiones que se dieron durante este V Congreso ensancharon nuestra propia noción de biodiversidad: aquí la diversidad biológica, la diversidad lingüística y cultural se funden en una sola idea y encuentran en las tierras y territorios sus componentes prioritarios de seguridad y defensa.

La sociodiversidad como diversidad lingüística cultural y espiritual y corpórea es un factor estructurante del territorio y de la diversidad Biológica. El reconocimiento de la interdependencia entre la diversidad biológica y la sociodiversidad nos llevaría a profundizar en visiones de mundo contrahegemónicas, y a la descolonización de nuestras historia e identidades” (Declaratoria V CVDB)

Para los movimientos asistentes a este congreso “el conocimiento también es la tierra sobre la que intercambiamos saberes” (Declaratoria V CVDB), aquí las epistemologías que emergen y circulan en esta red de guardianes y guardianas de las diversidades también son considerados como territorios comunitarios, generados desde las prácticas emancipatorias.

En este congreso en particular, por tratarse de un tema que involucra procesos históricos de desplazamientos y desterritorialización no podríamos dejar de narrar las tensiones que afloraron con el modelo económico basado en planes minero extractivistas. Para los asistentes a este congreso:

...proyectos como la faja petrolífera del Orinoco, la explotación de minerales estratégicos en los estados Amazonas y Bolívar y la explotación de minas de carbón en la Sierra de Perijá representan una amenaza a las tierras y territorios plenos de diversidad biológica, agua y cosmovisiones originarias. (Declaratoria V CVDB).

Como alternativa a este modelo, surgen la comuna y otras formas de agregación comunitaria, como entes fundamentales para la recuperación y resignificación de nuestra biodiversidad:

La comuna y otras formas de agregación comunitaria son la tierra y el territorio del ecosocialismo con sus distintos significados mágico religiosos...donde se establece modelos políticos para el manejo y cuidado de la vida. (Declaratoria V CVDB).

En este sentido este Congreso entendió a la comuna “como la máxima base de expresión de la apropiación y construcción colectiva y solidaria de tierra y territorialidades... y al modelo socioproductivo y sociodiverso de la comuna como el territorio para la identificación y recuperación de nuestra biodiversidad históricamente desplazada” (Declaratoria V CVDB).

Vemos entonces como este Congreso no sólo permitió ensanchar la propia noción de biodiversidad al fusionar la diversidad natural, la diversidad simbólica, cosmovisiones y territorios; sino también definió a la comuna como el territorio del ecosocialismo para la construcción de conocimientos y alternativas al modelo de desarrollo económico depredador de la naturaleza.

Siguiendo la ruta llegamos al VI Congreso Venezolano de Diversidad Biológica, el cual centró en el diálogo sobre las “*Semillas para la vida y la soberanía alimentaria*”, siendo coorganizado por dos instancias del Poder Popular, la Red de Escuelas Populares de Agroecología Ezequiel Zamora y la Campaña Venezuela Libre de Transgénicos, ambos movimientos que resisten a los embates del agronegocio y congregan actores por la defensa de la semilla local, indígena, campesina y afrodescendiente. Aquí se planteaba la necesidad del encuentro de las epistemes para la restitución de las soberanías, no sólo sobre la semilla, sino sobre los sistemas de conocimientos asociados a esta, que consideramos elementos fundamentales de la alimentación del mundo.

...defenderemos la soberanía de nuestros conocimientos tradicionales y ancestrales de los pueblos indígenas, campesinos y afrodescendientes, frente a toda ambición (externa e interna) por imponer mecanismos de privatización del conocimiento (tales como las patentes, derechos de obtentor y derechos de propiedad intelectual, así como cualquier otra lógica asociada a la certificación de saberes, prácticas y elementos materiales productos del trabajo humano). Por lo tanto, continuamos construyendo un nuevo sistema participativo para el resguardo de nuestras semillas, como patrimonio cultural colectivo tangible e intangible. (Declaratoria VI CVDB).

Durante este congreso la reunión de los diversos colectivos e individualidades tenía una finalidad clara, además de debatir sobre el peligro que significa el avance corporativo por la “conquista” del conocimiento, buscaba reunir esfuerzos para apuntalar la lucha por la promulgación de la Ley de Semillas de Venezuela como elemento fundamental de protección de nuestra agrobiodiversidad.

Esta ley que fue aprobada en el año 2015⁶ reúne elementos de protección de la agrobiodiversidad que fueron ampliamente debatidos el VI CVDB, y dibujados por el movimiento popular en una serie de debates previos para construc-

6 Ley de Semilla publicada en la Gaceta Oficial extraordinaria N. 6.207

ción colectiva de ese cuerpo jurídico (Felicien, 2016). En este sentido, elementos centrales de la ley como: la prohibición de la liberación, el uso, multiplicación y entrada al país de semillas transgénicas o genéticamente modificadas (OGM), la prohibición del otorgamiento de derechos del obtentor y patentes sobre la semilla, la redefinición la propiedad sobre las semillas a través la promoción de las licencias de uso libre, el reconocimiento de sujetos e instancias del poder popular como los consejos populares de resguardo y los sistemas participativos de garantía de calidad, la promoción de la investigación y la innovación y en particular la investigación participativa; el reconocimiento al valor histórico del rol de la mujer en el campo y de la interculturalidad existente en la semilla, la conservación *in situ y ex situ* de la agrobiodiversidad a través de los centros de acopio y resguardo, la protección de los conocimientos y prácticas asociados a la semilla, como el intercambios libre de semillas y la no obligatoriedad del sistema de certificación formal, fueron elementos centrales del debate.

Aquí la lucha contra la privatización del saber se unió a la lucha contra la privatización de este bien común de la humanidad que significan nuestras semillas; reconociendo como señala Shiva (2007), que tanto la biodiversidad como los sistemas de conocimiento asociados constituyen la base de sustento de millones de personas, y que los sistemas de propiedad del saber como lo son las patentes, derechos de obtentor y otras formas de propiedad intelectual amenazan con reproducir la apropiación colonial de estos elementos vitales para ponerlos al servicio de aparato corporativo.

Durante el cierre del debate, quedó el planteamiento que los CVDB avanzaran hacia una nueva institucionalidad, en la cual las organizaciones sociales tengan altas cuotas de responsabilidad en la organización de estos espacios, con el objetivo de garantizar su sustentabilidad en el tiempo y que permitiesen por sobre todo seguir acompañando a la “inquebrantable voluntad para el debate y movilización permanente para la consolidación de las luchas populares (...) y conquistas sociales de la Revolución Bolivariana” (Declaratoria VI CVDB).

III. A manera de in-conclusion

El proyecto de los Congresos Venezolanos de Diversidad Biológica nace como una necesidad de encuentro del movimiento popular para la visibilización, creación y circulación del saber de distintas matrices de racionalidad, vidas y mundos; se trató de un espacio para el encuentro de movimientos por la biodiversidad, tan diverso como las culturas de las que estos diferentes movimientos provenían. Sin embargo, más allá de esta pluriversidad nos reunió el compromiso, como describe Shiva (2007), de detener los procesos de erosión de la vida, reconociendo, que son fundamentalmente producto de la mercantilización de la vida y de los procesos de conquista del saber hegemónico sobre otras formas de conocer.

Y es justamente estas otras formas de conocer a quien este congreso convocó, no sólo con la amplitud de la convocatoria, direccionada como vimos a actores clave, sino también con la diversidad de espacios que planteó para que distintos saberes y sabores se encontrasen en múltiples escenarios. Hablamos de foros, conversatorios, tarantines, video-debates que permitieron no sólo el encuentro de sujetos, sino la amplitud de espacios para que pudiésemos, a partir de un debate franco, construir nuestros propios epistemes. Lo que presenciamos fue un verdadero ensanchamiento de la comunidad epistémica en torno a la biodiversidad, y así la gestación y nacimiento de nociones, palabras, saberes y discursos heterogéneos que permitieron la resignificación de conceptos.

La confluencia permitió la producción de conocimientos y productos políticos; vimos emerger el nacimiento de una propia definición de biodiversidad, ecosocialismo, tierra, territorios, comuna, economías y alternativas con elementos emancipatorios propios, que apuntan hacia la construcción de un marco –nuestro- para la protección, producción y re-producción de las vidas.

“Entonces este congreso no es un espacio que termina, sino que empieza y termina como la vida, es una cuestión dialéctica, pero a la vez este congreso es altamente peligroso para el capital ¡qué bueno! Este congreso tiene enemigos visibles y no visibles. ¡Qué bueno que los tenga porque vamos por buen camino!”

Morocho Escalona, III CVDB

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cusicanqui, Silvia; Domingues, J.; Escobar, A. y Leff, E. (2016). Debate sobre el colonialismo intelectual y los dilemas de la teoría social latinoamericana. *Cuestiones de Sociología*, 14, e009. Disponible en: <http://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn14a09>

Echeverria, Javier. (2012). Pluralidad de la filosofía: pluriversidad versus Universidad. *Cuadernos de Ontología*, 12, 373-388.

Escobar, Arturo. (1998). Whose knowledge, whose nature? Biodiversity, conservation and the political ecology of social movements. *Journal of Political Ecology*, 5, 53-76.

Escobar, Arturo y Pardo, Mauricio. (2007). Social Movements and Biodiversity on the Pacific Coast of Colombia. En: B. De Sousa Santos. (Ed.), *Another Knowledge is Possible. Beyond Northern Epistemologies*. (pp 288-313). NY, EEUU: Verso.

Felicien, Ana. (2016). Historia de las Leyes de Semilla y la Modernidad en la Agricultura. En: M. Perez et al. (Eds.) *Semillas del Pueblo: luchas y resistencias para el resguardo y proteccion de la vida*. (pp 21- 49). Caracas, Venezuela : La Estrella Roja- Fundación Editorial El Perro y La Rana. Disponible en <http://www.elperroylarana.gob.ve/semillas-del-pueblo/>

Leff, Enrique. (2005). La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable: economización del mundo, racionalidad ambiental y reapropiación social de la naturaleza. En: UNESCO, Seminario Internacional REG GEN: Alternativas Globalizaçáo. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Rio de Janeiro, Brasil. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/reggen/pp12.pdf>

Manzanilla, J.; Gómez, V. y Valera, J. (2015). Estrategia Nacional para la conservación de la la Diversidad Biológica. *Revista del Ministerio Público*. V (16), 15-32.

Manzanilla, Jesus. y Gómez, Violeta. (2015). Estrategia Nacional para la conservación de la la Diversidad Biológica en la Republica Bolivariana de Venezuela. Un caso de construcción colectiva de políticas públicas. *Revista Clic*, 11 (6), 103-122.

Núñez, Nuria. 2006. Misión Ciencia I, II, III. En: R. Lanz. (Ed.), *Debate Abierto sobre Misión Ciencia*. Tomo 2. (pp, 169-186). Caracas, Venezuela. Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología.

Menchu, R (2002, 3 de Septiembre). Diversidad natural y diversidad cultural. *Alainet*. Recuperado de <https://www.alainet.org/>

Porto –Gonçalves, C.W. (2013). Desmontando el mito de la economía verde de caraca a Río+20. (Conferencia) En: III Congreso venezolano de Diversidad Biológica *Revista nuestramérica*.

Santos, B., Menenes, MP. y Arriscado Nuñez J. (2006). Reinventar la emancipación social: para nuevos manifiestos. Sembrar otras soluciones: Los caminos de la biodiversidad y de los conocimientos rivales. En: R. Lanz. (Ed.), Debate Abierto sobre Misión Ciencia. Tomo 2. (pp, 93-158). Caracas, Venezuela. Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología.

Santos, Boavetura de Sousa. (2013). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Chile. Ediciones Trilice.

Shiva, Vandana. (2007). Biodiversity, Intellectual property Rights, and Globalization. En: B. De Sousa Santos. (Ed.), Another Knowledge is Possible. Beyond Northern Epistemologies. (pp 272-287). NY, EEUU: Verso

Viaña, Jorge. (2013). Interculturalidad y descolonización como alternativa contrahegemónica (Conferencia) En: III Congreso venezolano de Diversidad Biológica. Revista nuestramérica. (Ministerio del Poder Popular para el Ambiente. 2012. Estrategia Nacional para la Conservación de la Diversidad Biológica 2010-2020 y su Plan de Acción Nacional. Recuperado de <http://diversidadbiologica.minamb.gob.ve/>

Ministerio del Poder Popular para el Ambiente. 2013. Memoria IV Congreso Venezolano de Diversidad Biológica: Dibujando nuestro Ecosocialismo. Recuperado de <http://diversidadbiologica.minamb.gob.ve/>

Ministerio del Poder Popular para el Ambiente. 2013. Declaratoria IV Congreso Venezolano de Diversidad Biológica: Dibujando nuestro Ecosocialismo. Recuperado de <http://diversidadbiologica.minamb.gob.ve/>

Ministerio del Poder Popular para el Ambiente. 2014. Memoria V Congreso Venezolano de Diversidad Biológica: Tierras y territorios para la defensa de la vida. Recuperado de <http://diversidadbiologica.minamb.gob.ve/>

Ministerio del Poder Popular para el Ambiente. 2013. Declaratoria V Congreso Venezolano de Diversidad Biológica: Tierras y territorios para la defensa de la vida. Recuperado de <http://diversidadbiologica.minamb.gob.ve/>

Ministerio del Poder Popular para el Ecosocialismo y Aguas. 2015. Memoria VI Congreso Venezolano de Diversidad Biológica: Semillas para la vida y la soberanía alimentaria Recuperado de <http://diversidadbiologica.minamb.gob.ve/>

Ministerio del Poder Popular para el Ambiente. 2013. Declaratoria VI Congreso Venezolano de Diversidad Biológica: Semillas para la vida y la soberanía alimentaria. Recuperado de <http://diversidadbiologica.minamb.gob.ve/>

